

“Cuenta un cuento o una historia y, en los días siguientes, haz que los Niños lo lleven a su consciencia al hablar y tratar sobre aquello. Si ahora, a esto que han recordado, tratado y “hecho suyo”, le añadimos una sencilla melodía o una pequeña interpretación, recitación, etc., ésta será cantada, recitada o sentida por los Niños con tal entusiasmo y dedicación que les penetrará hasta el corazón, lo mismo que dicho cuento o historia. Esto sucede también cuando enseñamos algo abstracto a través de la música o, en general, a través del arte” v.g.s.

UNA FIESTA DEL FUTURO

Pentecostés

AlguienMuGrande
Traducción: Nicole Gilabert

The image shows two staves of musical notation in G-clef and C-clef, with a key signature of one sharp (F#). The first staff contains the melody for the first line of lyrics, with circled numbers 1 and 2 above the notes. The second staff contains the melody for the second line of lyrics, with circled numbers 3 and 4 above the notes. The lyrics are: "Ve don - de tú no pue - das, mi - ra don - de na - da ves, o - ye si na - da sue - na y Luz ten - drá tu ser."

<https://ideaswaldorf.com/ve-donde-tu-no-puedas/>

¡Pentecostés es extraordinario! Por un lado, es una fiesta de la naturaleza muy antigua. Pero es innegable que también es una fiesta cristiana. Sin embargo, si uno pregunta cómo celebrar eso, muchos no lo saben. Excepto los niños pequeños.

La palabra “Pentecostés” nos sugiere inmediatamente de dónde viene: “penta”, cinco, cincuenta. “Pfungsten” en alemán podría proceder de “Fasten”, ayunar. En inglés, “Whitsun” solo podría significar algo si la palabra ‘wit’ (= espíritu) se escribiera originalmente con una ‘h’. Hoy en día ‘whit’ no significa nada. De lo contrario, “Spirit-Sun” tiene sentido. En francés “Pentecôte” es una clara contracción del griego ‘pentèkostos’, que significa “quincuagésimo” y establece también el vínculo con la Pascua.

Pentecostés, la efusión del Espíritu Santo, es el quincuagésimo día después de Pascua, la Fiesta de la Resurrección.

¿El descenso del Espíritu, como lenguas de fuego, tiene algo en común con el antiguo festival de la naturaleza?

¿Están tan relacionados el aspecto de la naturaleza antigua y el aspecto cristiano-religioso que hacen de Pentecostés una doble “Fiesta del Espíritu”?

Bueno, se necesita muy poca imaginación para no experimentar algo de la antigua fiesta de la naturaleza, incluso en nuestros días. Pentecostés es un festival de flores y pétalos. Después de todo, seguido a la exigencia estricta, tensa, rígida y mandona del frío

invernal, es maravilloso tener la sensación de que uno puede respirar más libremente y sin preocupaciones.

Y cuando uno ve cómo en la naturaleza todo eso se ha vuelto rígido, en cómo los jugos comienzan a fluir, los brotes comienzan a hincharse, la tierra empieza a oler y la floración inicia sorprendentemente rápido, da una sensación cálida y festiva.

¡Qué festín con todos esos capullos que se abren, con esas coloridas flores que evocan la madera oscura! ¡Amarillo, rosa y blanco, florece por todas partes, desde pequeñas flores de cerezo hasta grandes cálices de magnolia en forma de tulipán! ¡El aire tibio y el calor solar radiante ayudan mucho!

Son claramente fuerzas **de otro mundo, un mundo estelar**, (después de todo, el Sol también es una estrella) que tocan la formación de crecimiento serio y diligente de la Tierra. Por supuesto, pensamos que todo es muy normal. Sí, pasa todos los años, ¿verdad?

¿Pero no es en realidad algo especial?

La antigua concepción de que la Tierra es la Madre de las plantas, y el Cielo el Padre. Donde la Tierra ofrece una planta y apunta hacia arriba, la flor surge como un beso al mundo estrellado. La mayoría de las flores no lo han olvidado e imitan fielmente ese mundo estrellado en su juego de formas.

¡Imagínese un cactus tan duro y espinoso en un desierto muerto y abrasador! Suponga que no está familiarizado con esta planta. ¿Se le ocurrió alguna vez que este pedazo rígido y bastante feo de tierra espinosa debería exhibir una flor tan grande, delicada y de hermosos colores?

¡No, no entenderían esa realidad!

Bueno, entonces se necesita menos esfuerzo al contemplar este fenómeno para experimentar algo del toque del otro mundo de formas superiores, fuerzas de luz y calor.

Pentecostés muestra cómo el Espíritu de la Naturaleza convierte la Tierra en un festival de flores.

Para el ser humano, sin embargo, la naturaleza da una imagen al alma de lo que es ser tocado desde un mundo superior. El Hombre abre su corazón al Sol como una flor. Lo que proviene del Sol para la planta es lo que le da a la flor el poder cálido de fructificación necesario.

En lo humano, sin embargo, esta es una imagen de las lenguas de fuego del Espíritu, que se manifestaron diez días después de la ascensión sobre las cabezas de los apóstoles, quienes

sólo entonces se dieron cuenta de que Cristo vivía en ellos en adelante, para que pudieran cumplir su tarea de llevar el mensaje de Cristo a todos los pueblos y naciones.

Pentecostés es una fiesta muy antigua y muy joven. Una fiesta joven es una fiesta en la que todavía no se sabe mucho qué hacer, y que sólo se podrá celebrar como es debido en un futuro lejano.

Pentecostés es una fiesta del futuro.

Como la flor se abre al poder del sol, así el ser humano podrá celebrar que va a aprender a abrir su alma al Espíritu. Entonces es una fiesta de dos partes.

La fiesta de Pascua es un acontecimiento cuyo significado todavía está claro para muchas personas: la resurrección, después del sufrimiento de la crucifixión.

Llama la atención la alegría de la celebración de la Pascua en la iglesia rusa, donde la gente se saluda con:

-*¡Chrestos anesti!*" (¡Cristo ha resucitado!)

A lo que el destinatario responde:

-*¡ Sí, ha resucitado en verdad!*".

Pentecostés es algo completamente diferente. Un poco menos claro para todos. La fiesta es antigua. Era una "Fiesta de las Primicias", es decir, se sacrificaban animales jóvenes y frutos del campo.

Una fiesta de la fertilidad. Sin embargo, lo que venía de afuera, de la naturaleza, ha sufrido una interiorización a través de la Ley de Moisés, que, aunque también fue dada desde afuera, por así decirlo, sin embargo, comenzó con las "primicias del orden interno" o los Diez Mandamientos.

En Pentecostés, en el sentido cristiano, se hace posible una nueva etapa de desarrollo. Después de la Resurrección, los apóstoles continuaron interactuando con Cristo, como se desprende de los Evangelios y los "Hechos de los Apóstoles". Después del Día de la Ascensión, este contacto desaparece. Ya no se ve al Resucitado.

Pero en Pentecostés el Espíritu Santo viene a inspirar a los discípulos y seguidores de Cristo. Las fuerzas espirituales consideradas como "lenguas de fuego" trabajaron internamente como "primicias" del orden interior: los apóstoles, que no estaban seguros de su tarea posterior,

obtuvieron una comprensión clara de dónde estaba su tarea. Han salido al mundo y han llevado las palabras de Cristo a muchas naciones. El Cristo se puede encontrar desde adentro.

Es Pentecostés otra vez. La naturaleza se ha abierto. Los arbustos en flor y los árboles frutales están por todas partes en un esplendor rojo, blanco o rosa. Corderos y potros retozan en el prado. Los pájaros que anidan trabajan y cantan. Qué maravillosa época del año. Una fiesta de Pentecostés puede ser experimentada por el Hombre cuando ve jugar a los niños. Esos niños juegan aparentemente sin rumbo fijo, pero están completamente abiertos. Entera y completamente abierta. Donde hay apertura, la mente puede actuar. Pentecostés es también la fiesta para que los adultos se abran como los niños. Una celebración del futuro. Una celebración de la individualidad libre, de la libertad y del amor.

Vemos a los más pequeños jugar. ¡Qué diferentes son los juegos de los niños grandes o de los adultos!

AlguienMuGrande
Traducción: Nicole Gilabert



Ve don - de tú no pue - das, mi - ra don - de na - da ves,
o - ye si na - da sue - na y Luz ten - drá tu ser.

<https://ideaswaldorf.com/ve-donde-tu-no-puedas/>

Aportación de Alexia Larios